

REDACCION  
Calle de San Miguel, 21, principal

«Pero nos queda ahora hasta qué punto nos gobierna. Digo que no hay discusión sobre este punto. Todos convolvimos en que la moda es una reina absoluta, eterna, inamovible y adorable. Reina absoluta, sí, porque sus menores caprichos son leyes para nosotros, leyes cuya transgresión castiga severamente con el destierro de la buena sociedad y del buen tono; eterna, porque existe desde tiempo inmemorial, y existirá, sin duda alguna, hasta la consumación de los siglos; en tiempo de nuestros primeros padres ya existía, sólo que entonces la moda era no vestirse; a ésta le trajo al natural sucedió la hoja de la moda de la higuera, y desde esta hoja hasta nuestros días la cuestión se la venido complicando de tal suerte, que renuncio a desenvolverla. ¿Y quién me negará que sea inamovible? ¡Se ha visto

A la moda es debida también hoy la adulteración de nuestra hermosa lengua castellana. Por ella *tienen lugar* cosas inmateriales, que debieran *acontecer* ó *verificarse*; por ella *nos apercibimos* de lo que *se ve*, *se nota* ó *se advierte*; por ella damos ó nos dan *soirées* en vez de *saraos*; por ella, en fin, aun siendo de

Juan Tomás Salvany.

SANTO DE HOY

Sol: sale a las 7<sup>20</sup> y se pone a las 4<sup>32</sup>.  
Se gana el jubileo de las cuarenta horas en la iglesia del Espíritu Santo, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas.

Por tanto, como la discusión, más que una serie de cargos y acusaciones fundadas contra el Ministerio, ha sido lo que en las anteriores leas indicamos, la posición del Sr. Sagasta para resumir era bastante difícil.

El Presidente del Consejo expuso el

Ayer tarde visitaron al nuevo Embajador de Francia, el Sr. León y Castillo y

Dejando aparte las magnificencias oratorias y los encantos de la elocuencia—

Por esto, los sucesos del 19 de Setiembre habrán sido una desgracia moral para nuestra España, pero han sido un

# EL DEBATE POLÍTICO

Dejando aparte las magnificencias oratorias y los encantos de la elocuencia—de que siempre se muestra tan pródiga y gallarda la tribuna española,—el animo se detiene gozoso en presencia de este gran debate, a contemplar y recoger, como lo que queda en él de esencial y trascendente, el espíritu de legalidad, la adhesión a las instituciones, la confianza

En el Ministerio de Estado se han recibido noticias de Austria y de Italia, dando seguridades de que ambos países estarán representados en la Exposición Universal de Barcelona.

# Ayuntamiento de Madrid

## Ratificación de los compromisos.

Nada ha podido entibiar el espíritu liberal del Gobierno.

Con varón decisión expresaba ayer el Sr. Presidente del Consejo de Ministros: «con motines y sin motines, cumpliremos nuestros compromisos; lo que hay es que con los motines tenemos ante todo que restablecer el orden».

Las reformas políticas se llevarán a cabo; este compromiso lo ha ratificado ayer solemnemente el Sr. Sagasta, demostrando de este modo que sus convicciones liberales no sufren por las circunstancias desfavorables ni desmayos.

El partido liberal—como decía con elocuentes acentos el Sr. Moret—tiene compromisos estrictos que cumplir; tiene una bandera, y esa bandera es nuestra fe. A dónde volveríamos los ojos para pedir alientos en el combate si la plegáramos en el momento decisivo? De dónde vendrían auxiliares si no a tremolásemos para que sirviera de punto de unión a nuestros amigos y de blanco a los tiros enemigos? Pero con esa bandera en una mano, sentimos poderoso el hierro en la otra, que sólo es noble la espada cuando se esgrime por una noble causa. Por eso, lejos de abdicar de nuestras teorías ante el peligro, creemos que cuando éste se presenta es cuando deben aplicarse con mayor vigor para que produzcan buenos resultados, porque creemos que prescindir de los principios en los momentos de peligro, equivale a condenar la doctrina; y si una teoría es verdadera, precisamente en estas circunstancias es cuando puede hacer sentir su fuerza y probar su vigor y su energía, aplicándola a la defensa de aquello que está llamado a defender. Decir que un programa debe abandonarse para poder defender la Monarquía, es condenar su bondad. Si yo creyera—como decía el Sr. Ministro de Estado—que entre nuestros principios y la solidez de las instituciones pudiera haber siquiera un hueco, me retiraría de la vida pública; que no sé mentir a mi conciencia ni a la Monarquía, a que he jurado defender.

Esa es la expresión de la voluntad del Gobierno y de todo el partido liberal.

## JUSTO HOMENAJE

En la rectificación de ayer, tuvo el señor Castelar frases elocuentísimas para manifestar el alto respeto y las sinceras simpatías que le inspira la ilustre viuda de nuestro malogrado Monarca.

Y no es sólo que la desgracia haga a esta augusta señora digna de la respetuosa consideración del gran tribuno, ni es tampoco que los sentimientos caballerescos, profundamente arraigados en todo pecho español, muevan al Sr. Castelar a interesarse por la suerte de una Reina, nacida en extranjero suelo y condenada a temprana viudez; es principalmente que aun los republicanos más enemigos que reconocen las altas prendas de carácter, las egregias virtudes y la sinceridad y discreción con que ejerce sus delicados deberes constitucionales S. M. la Reina Regente.

Las palabras que le consagró el señor Castelar, prueban una vez más el progreso de nuestras costumbres políticas, pues jamás, hace algunos años, hubieran salido de los labios de un adversario de la Monarquía. Y no se diga que quien, como el Sr. Castelar, tiene una historia de propaganda brillantísima y de consecuencia sin ejemplo en el campo republicano, es reusable al enaltecer las virtudes de la que en estos momentos representa los poderes contra cuya existencia ha gastado su vida combatiendo, el elocuente jefe del republicanismo histórico.

A despecho de cuantos peligros podían hacerle imaginar los enemigos de la política y los procedimientos liberales, Su Majestad la Reina Regente, en el momento más angustioso de su existencia, llamó al poder a los hombres que esa política y esos procedimientos representaban, y que tenían contraído en la oposición el compromiso de presentar en leyes reformas de marcado carácter democrático; un espíritu vulgar hubiese creído que, para contener el avance de los enemigos del trono, era más preciso en aquel momento que en algún otro el empleo de medios represivos; S. M. la Reina, en su alta penetración, creyó ciertamente, por el contrario, que nada hay como la libertad para defender la corona de su hijo, y que en ninguna parte debe apoyarse una Monarquía constitucional con tanta confianza como en la incontrastable fuerza de la opinión pública.

La escandalosa y repugnante cuartelada del 19 de Setiembre, aquella sublevación sin eco, pero que establecía en la capital de la Monarquía, a causa de la indignación que produjo podía, sin desmerecer el prestigio, ser penada con todo el rigor de la ley; mas los sentimientos piadosos que se albergan en el corazón de la Reina, impidieron que los autores de tan torpe asonada sufrieran el castigo que el tribunal les impuso.

¿Qué tiene de extraño, pues, que el Sr. Castelar reconozca las virtudes de S. M. la Reina Regente, que admire su conducta, que respete su desgracia, y que muestre sus simpatías por quien de tal modo ha en la virtud de las ideas y los procedimientos liberales?

En el aplauso para S. M. la Reina que las elocuentísimas frases del Sr. Castelar envuelven, no verá el más suspicaz sino el reflejo de un alma que admira las virtudes y el talento, donde quiera que las halle, y ame la libertad, aun practicada por la institución contra la cual ha combatido sin tregua toda su vida.

## EL PARLAMENTO

## SENADO

A las tres y media se abrió ayer la sesión en el Senado, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana.

El Sr. Oliva presenta una proposición de ley sobre carreteras.

El Sr. Polo de Bernabé pidió una nota al Sr. Ministro de Hacienda.

El Sr. Marqués de Muros hizo una petición a la mesa.

El Sr. Roger pidió el expediente de concesión del ferrocarril del Mediodía.

Entrando en la orden del día, y puesto a discusión el proyecto de ley sobre concesión de pensiones a las viudas de los señores Fajardo, Velarde, Mirasol y Peraltá, el Sr. Salamanca impugnó el proyecto considerándole injusto.

El Sr. Corcuera, en nombre de la comisión, defendió el proyecto, que es aprobado en votación ordinaria.

Continúa la discusión del proyecto sobre construcción de la escuela.

El Sr. Romero Girón (de la comisión) contesta al Sr. Ferrer, manifestando la necesidad de poseer una escuela con arreglo a los modernos adelantos, para defender así nuestros intereses como la honra nacional.

El Sr. Pezuela dice que en nuestros arsenales se trabaja con la perfección que los últimos adelantos exigen; añade que hacen falta grandes buques, sin descuidar por eso los cruceros, torpederos, etcétera.

Defiende la industria naval del país, la fabricación de cañones y demás material de guerra; dice que ni en Filipinas, ni en Cuba, en donde hay 43 puertos, hay en solo un arsenal que pueda servir de refugio a los buques españoles.

El Sr. Ministro de MARINA: Como lo que ha hecho el señor General Pezuela ha sido combatir acerbamente el proyecto y al Ministro de Marina, me parece que hubiera hecho mejor S. S. en consumir un turno en contra del proyecto.

Aunque aplaude la construcción del acorazado *Pelayo*, iniciada por el señor Antequera, no es partidario, como el señor Vicealmirante Pezuela, de que la marina esté casi exclusivamente constituida por acorazados totales, parciales, medios, etc.

Demuestra que la principal necesidad ó la más inmediata que se va a atender con la construcción de buques, es el servicio de nuestras provincias ultramarinas, y los acorazados no pueden ir a Filipinas.

El Sr. Pezuela repite que si el Congreso no hubiera introducido en el proyecto la promesa de construir acorazados, lo hubiera combatido resueltamente.

El Sr. Ferrer insiste sobre lo que ha dicho anteriormente, y pide que se arriente el arsenal de la Carraca, indicando la manera de llevarlo a cabo.

Después de algunas palabras más del Sr. Romero Girón, queda desechada la enmienda del Sr. Ferrer en votación ordinaria.

El Sr. Ministro de Marina amplía, contestando al Sr. Pezuela, lo que dijo sobre imposibilidad de construir en la fábrica de Trubia cañones en número suficiente para nuestra marina.

El Sr. García Torres combate el artículo 1.º, cree que son demasiados grandes las exigencias de los marinos, y dice que para satisfacerlas, será preciso desatender otros servicios.

Pareciéndole ya excesiva la cantidad consignada, el orador aún teme que algún año se le dedique más.

Aconseja al Ministro que se cumpla aquella ley en virtud de la cual una parte del producto de la venta de bienes nacionales se dedica a la construcción de buques.

Combate la distribución de haberes y gratificaciones al personal, y pide que el importe de éstas, del practique, etc., se dedique a construcciones.

El Sr. Ministro de MARINA: La mayor parte de las gratificaciones que quiere el Sr. García Torres que se apliquen a construcciones, ingresan hoy en el Tesoro, y sobre todo; buenos buques se podrían construir con esas gratificaciones, que no existen más que en la mente de algunos.

Contestando a las palabras pronunciadas en la sesión, dice que el contribuyente español no debe ni puede temer que buques nuestros, chicos ó grandes, acorazados ó cruceros, huyan, como dijo el Sr. Pezuela, porque las armas españolas, ni por mar ni por tierra saben huir. (Aprobación.)

Asegura que si la industria privada española respondiera a las necesidades del proyecto, sería la preferida por el Ministro de Marina.

Dice que lo que manda la Administración de la Armada a Hacienda para su aprobación, no son copias de las cuentas, sino las cuentas mismas.

Termina diciendo que desea que se apruebe el proyecto, para que la bandera española se pasee honrosamente por todos los países.

Se suspende el debate, y después de leer unos proyectos de ferrocarriles económicos, se levanta la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

## CONGRESO

La sesión de ayer en el Congreso se abrió a las tres y diez de la tarde, presidiendo el Sr. Martos; se aprobó el acta de la anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Sánchez Mira pidió algunos datos relativos a la remonta.

El Sr. Rosell apoyó una proposición referente a la construcción de una Cárcel Modelo en Barcelona.

El Sr. Franco hizo lo mismo con la de los arcoses.

Los Sres. Maciá y Marqués de Treberras apoyaron también proposiciones relativas a obras públicas.

Todas ellas fueron tomadas en consideración.

Entrando en la orden del día se proclamó Diputados por el distrito de Luceña (Córdoba) al señor Marqués de la Vega de Armijo; por el de Lalaín (Pontevedra) al Sr. D. Angel Urzúa, y por la Habana al Sr. Balaguer.

Jura el cargo de Diputado el Sr. Urzúa.

Se aprueba el dictamen fijando un plazo a don Manuel de la Rosa para presentar su credencial de Diputado por el distrito de Morón (Sevilla).

## SENADO

Continúa el debate político.

El Sr. Portuondo comienza diciendo que a pesar de haber convenido la coalición no tomar en cuenta alusión ninguna, él lo hace por temor a las interpretaciones que podía ser objeto su discurso.

Declárase conforme con las afirmaciones del Sr. Salmerón y dice que por pertenecer los proyectos de la coalición a un

orden puramente interior, no tiene derecho del Gobierno a pedir explicaciones. Dice que en su partido como en todo otro hay dos tendencias que solo afectan a lo contingente, y que en esta variedad, hay puntos de unión que son: hacer los mayores sacrificios para evitar un rompimiento seguro, la aspiración a obtener medios de existencia en la paz y al amparo de las leyes.

Hace suyas las palabras del Sr. Azcárate: «La patria puede exigirnos todo, menos el honor».

El Sr. CASTELAR: Suelo decirse que los debates políticos son inútiles, y yo declaro que este en que nos hallamos está siendo sumamente útil. Pues la declaración del Sr. Cánovas sobre la legalidad de los partidos endulza mucho aquella teoría cerrada del partido conservador; después el Sr. López Domínguez, declarando que su programa era más liberal que el del Sr. Sagasta, ha matado la formación del tercer partido; el Sr. Salmerón más tarde, aceptando la paz dentro del programa liberal, es otro gran paso en ese partido, que aplaudo sin reserva y muy alto, como ayer aplaudía en voz baja, y por último, señores, aplaudo también en el Sr. Gamazo, genuino representante de esa mayoría, el reconocimiento de que es necesario que el Gobierno cumpla su programa de reformas.

Véase, pues, señores, cómo no soy optimista, que a un tiempo mismo aplaudo a Cánovas, López Domínguez, Salmerón y Gamazo.

Se me decía por el Sr. Cánovas que yo no había hablado jamás durante la Restauración como lo he hecho en este debate; debo manifestar a S. S. que la Restauración para nosotros murió con don Alfonso XII, y con la muerte de la Restauración murió también la política durante ella seguida; de ahí el cambio de nuestra actitud.

No tenía comparación el recuerdo que el Sr. Cánovas me hizo de la Monarquía de D. Amadeo. Aquella fue una monarquía que la trajo la espada del ilustre General Prim, y la defendieron después de Serrano y el insigne Topete. Sucumbió aquella monarquía porque no arraigaba en el país, y vino después la Restauración, y arraigó, no con el auxilio de espadas, sino por el mérito de la palabra elocuentísima del Sr. Cánovas, que en aquellos momentos flagelaba potente y vigorosa como nunca.

La Monarquía de D. Amadeo desapareció, ha muerto la Restauración; y como la Regencia está representada por una dama ilustre, sola, en extranjero suelo, confiada a la nobleza jamás desmentida de esta querida tierra de España, yo, señores, que he sido siempre, que lo seré mientras viva, amante carísimo de mi familia, que me acuerdo de mi padre, aunque de mi padre pocas caricias pude recibir, pero que adoro en mi santa madre, viuda también, como esta triste Reina; yo, señores, ¡ah! permitidme que lo declare, jamás, jamás mancharé mis labios nada que pueda herir, que pueda mortificar a la ilustre dama que vive del recuerdo de su esposo y del santo amor de sus tiernos hijos. (Bravo, muy bien, muy bien; aplausos ruidosos en todas las fracciones monárquicas y en las tribunas.)

Voy ahora a hablarlos de mis nupcias. (Risas.)

En mis primeros años, dice, la libertad era una dama guardada por una duena impertinente; pero hoy la libertad existe en todas partes, y ya no se necesita sino conservarla.

Hoy existe la libertad de imprenta, existe libertad de reunión, de asociación, hasta el punto de que en cada pueblo hay un comité republicano, y en algunos hasta tres (Risas), y aun cuando hay también comités monárquicos, incluso los del Sr. Romero Robledo, que no son de ella partidarios, eso me tiene completamente sin cuidado. (Risas.)

Yo no he negado que con la Monarquía fuera posible la libertad. ¿Cómo había de ser tan insensato! Ahí están, para demostrar lo contrario, las Monarquías de Inglaterra, Italia y Bélgica; lo que he dicho es que con la Monarquía era incompatible la democracia, y si esto no lo pensara, yo no podré estar separado de mi ilustre y elocuente amigo el Sr. Martos, porque juntos hemos estado siempre, del mismo modo pensamos en todo, y mil veces sólo en este punto hemos dejado de coincidir.

Pero el Sr. Martos y el Gobierno entienden que existe esa compatibilidad, y como yo no soy sistemático en mis apreciaciones, el día en que esa conjunción subsista, y eso vuestras leyes lo irán diciendo, yo reconoceré con gusto mi error, y al morir, la historia dirá que este pobre ciudadano trabajó mucho, muchísimo, por la libertad de su amada patria. Pero ¿es que no existe la libertad? (Dirigiéndose a los coalicionistas.) Pues decílo. (Impresión.)

Entrando en otro orden de ideas, dice al Sr. Salmerón que lo que él manifestó la otra tarde, es que el partido republicano tenía su fuerza en las ideas; pero que la fuerza material estaba en los carlistas, y añade:

Pensando yo de este modo, es por lo que yo he aconsejado siempre que no haya motines y si se consigue el derecho por las ideas.

Recuerda que el Sr. Salmerón le llamó el Verbo en la tertulia progresista, y dice: ¡Sí, soy el Verbo... pero un verbo que no se deja conjugar por los soldados de Albuera. (Aplausos.)

Dice que es muy apegado a sus costumbres, a su casa, vecindad, a sus prácticas de familia, y que no le gusta vivir cerca de los fabricantes de pólvora para no encontrarse dolorosamente sorprendido... (Risas.)

Añade que sus amigos de León que votaron al Sr. Azcárate, fueron presos por haber votado, al día siguiente de los sucesos de Setiembre.

Refiere los incidentes que acompañaron al recibimiento de la noticia en San Sebastián, donde él se encontraba. Dice que los extrajeros de la Revolución francesa produjeron la reacción consiguiente por espacio de 40 años, y que cuando la República volvió a proclamarse, lo fué por los desaciertos de los monárquicos.

Afirma que jamás a Simón, ni a Thiers, ni a Gambetta, ha oído decir que la República viniese pronto.

¡Ah! señores, continúa, la Restauración de don Alfonso XII no la hicieron el señor Cánovas ni el General Martínez Campos; la hicimos nosotros, la hicieron nuestros errores y desaciertos.

A mi se me puede exigir que sea republicano, como lo soy, pero no se me puede pedir que marque la fecha del advenimiento de la República.

Afirma que el partido progresista democrático ha dado en los últimos años más contingente al partido liberal monárquico que el republicano histórico ó posibilista; lo que pasa es, señores Diputados, que el partido progresista está en esto, como en otras cosas, completamente desmemoriado.

Recuerda cuando aplicó por primera vez, a raíz de la revolución, la llamada benevolencia.

Mi benevolencia entonces significaba lo mismo que ahora para un Gobierno liberal. Solo contenía esta declaración: Paz para todo Ministerio liberal.

Dijo que con el partido liberal la República vendría más tarde, pero mejor; con política reaccionaria vendría más pronto, pero peor.

Entonces me combatían mis amigos: hoy los que nunca han estado a mi lado. Combatido, anatematizado por los elementos intrasiguentes, no tenemos más remedio que hacer política ministerial; ¡pues no faltaba más que no apoyásemos a un Gobierno que no variaba sus procedimientos liberales después de los sucesos del 19 de Setiembre!

Aludiendo a lo que los periódicos pueden decir de él, dice que en esto tiene el mismo criterio que aquel marido que decía: «Señor, que mi mujer no me falte; y si me falta, que no lo sepa; y si lo sé, que no me importe». (Grandes risas.)

Afirma que apoyará todo Gobierno liberal, con mayor razón siendo un Gobierno tan bueno como el actual.

Dice que los republicanos, no sólo no saben gobernar, sino que necesitan aprender a apoyar los Gobiernos; con este motivo pronuncia un párrafo lleno de ironía contra los que eternamente hacen la oposición por sistema ó temperamento.

No afirma nada acerca de lo que hará cuando los conservadores alcancen el poder, pues le parece esto tan ridículo, como el título de un libro: «De lo que hubiera hecho San Antonio si hubiera desembarcado en Lisboa».

Yo digo que estaré en la República y siempre con la paz y la libertad; porque yo sostengo, digan lo que quieran, que el trabajo es más viril y más moral que la guerra. Anatematiza la revolución diciendo que abajo, a la violencia, se responde con la violencia, y que arriba, el despotismo engendra el despotismo.

Detrás de una revolución, aparece siempre una dictadura.

Ahora la revolución ha cedido su puesto a la evolución. Las revoluciones han terminado con el siglo XIX.

Termina en párrafo brillantísimo, excitando a todos los elementos republicanos a que renuncien a la revolución, y que todos unidos defiendan como ideal la paz y la patria. (Los amigos del orador le felicitan calurosamente.)

El Sr. Azcárate hace algunas apreciaciones sobre el concepto que el señor Cánovas tiene de la legalidad de los partidos.

Contesta al Sr. Castelar sobre lo ocurrido a sus electores de León.

Nosotros estamos, dice, en la misma actitud que en los años 81, 83 y 85; y a este fin lee unos párrafos de los acuerdos de la Asamblea republicana de 1881, en que dice que aquella minoría hará al Gobierno una oposición enérgica y legal.

El Sr. Castelar, añade, se olvida de que por mucho que un padre predique a un hijo espadachín, no hará carrera de él.

En un párrafo erudito, declara que todos los pensadores dirigen su acción hacia la defensa de cierta propiedad corporativa, en contra de la individualista proclamada por el Sr. Castelar.

El Sr. CASTELAR rectifica brevemente.

El Sr. Presidente del CONSEJO: Solo por las necesidades del debate intervengo en él, después de los elocuentes discursos que han salido de este banco y del seno de la mayoría. No quiero alargarle más de lo que se ha alargado y será breve.

Yo no he dicho jamás que los sucesos del 19 de Setiembre no tuvieran importancia; lo que he dicho es que aquellos sucesos fueron un verdadero fracaso para los revolucionarios. (Bien, bien.)

En un párrafo elocuente, que la mayoría y la Cámara escuchan con atención, pinta con vivos colores la situación de España a raíz de la muerte del Rey D. Alfonso, con los deseos de triunfo revolucionario del partido republicano; con las esperanzas de que ese triunfo llegara a realizarse, para aprovecharlo, por parte de los carlistas; con la intranquilidad en los ánimos, el miedo en las clases acomodadas y el espíritu en perpetua inquietud, y el estado de tranquilidad actual con la libertad que se goza, la calma que en los espíritus reina, el deseo de que se perpetre mostrado por las naciones extranjeras, y dice que todo esto se debe a la senatez del pueblo español, a la discreción y altas dotes de la Reina, a la actitud patriótica de los partidos, y algo, algo, si se le quiere conceder, al Gobierno de Su Majestad. (Muy bien, muy bien.)

Se ha dicho aquí que porque el Gobierno había sido sorprendido por aquellos sucesos, no podía continuar en el poder. Señores diputados, el Gobierno no fué sorprendido; lo sabía y conocía perfectamente la actitud y los pasos de los revolucionarios, y todos los días nos comunicábamos nuestras impresiones, hasta tal punto, que S. M. la Reina estaba perfectamente enterada también, y cuando en hora desusada me concedió la honra de recibirme, me dijo: Sr. Presidente, ¿ha sucedido ya algo de lo que el Gobierno temía?

Y yo le contesté: Señora, ha sucedido pero no tiene importancia, y es un fracaso para los revolucionarios.

También se me ha criticado porque al tener conocimiento de aquellos sucesos no vine a Madrid a ponerme al frente de una compañía de husares para sofocar la insurrección. (Esto lo dijo el señor Romero Robledo.)

Señores, sobre que no era cosa de dejar sola a Su Majestad la Reina, hubiera estado bueno que el Presidente del Consejo, de gran uniforme, se hubiera puesto al frente de una compañía de husares. (Risas.)

Explica lo del indulto en la misma forma que tantas veces se ha dicho, y añade: ¿Cuántos Ministros se equivocaron? ¿Cuáles nos equivocaron? Alla la historia lo dirá en su día; pero mientras tanto, no es verdad que a la Reina se la ha creado una atmósfera más suave, más pura, más noble y que al Rey niño se le ha preparado un porvenir más risueño y más tranquilo, y un pedestal mejor para

la Monarquía que empieza y desea que con ella triunfe la libertad y el orden? (Muy bien, muy bien.)

Explica lo ocurrido en la Presidencia al Sr. Cánovas; y dice que cuando se abrió la información de acuerdo con él y para evitar las murmuraciones de los adversarios, dijo que en el decreto admitiéndole la dimisión, no se hablaría para nada del celo, lealtad, ni de inteligencia, y que después, una vez no habiendo resultado nada contra el Sr. Cánovas, como ya se sabía, el Gobierno utilizaría en su día sus servicios.

La crisis se hizo bajo la base del Gobierno anterior, y tan es así, que este Gobierno, con motines y sin motines, seguirá su camino de reformas. Los motines, si vienen, no interrumpirán su marcha más que el tiempo preciso para reprimirlos y exterminarlos, y después seguiremos nuestra marcha, que no es cosa que los perturbadores tengan en su mano la dirección de las leyes que interesan primeramente al país. (Muy bien, muy bien.)

Yo acepto todas las benevolencias, y sin que la de los conservadores se crea protectorado sino patriotismo, seguiré el programa trazado para alcanzar la de las otras fracciones, y de este modo todos estaremos mejor y podremos desenvolvernos con más facilidad.

Al elocuente discurso del ilustre jefe del partido conservador, poco tengo que contestarle. Existen en él algunas apreciaciones, con las cuales no puedo estar conforme, porque dependen de la índole diversa que se encarnan el partido liberal y el conservador; pero hay un punto en ese discurso, esencial, esencialísimo, con el cual este Gobierno y esta mayoría se hallan de completo acuerdo y merecen el más grande aplauso, y ese punto es el relativo a la Monarquía y a su prestigio. (Muy bien, muy bien en la mayoría y en los bancos conservadores; el Sr. Cánovas asiente.)

De mi ilustre amigo el Sr. Castelar, ¡qué he de decir! Conozco y tengo en mucho el patriotismo de S. S., y al oírle estos días no sabía qué admirar más, si su elocuencia incomparable ó su acendrado patriotismo.

Yo invito al Sr. Castelar, ya que guarda con tanta fe el tesoro de la libertad, yo le invito a que esa benevolencia que concede a este Gobierno, la haga extensiva a otros Gobiernos y a otros partidos, y a otras manifestaciones, en las cuales esa libertad encarna por modo tan admirable, desde la Restauración hasta ahora.

(A esta sazón, un ugrío coloca en el pupitre del banco azul, al lado del señor Sagasta, un vaso de agua, con tan mala fortuna, que se cayó, y al caerse hubo de mojar al Sr. Sagasta y al Sr. Moret, que estaba a su lado, lo cual, visto por todos, produjo las consiguientes risas.)

Y vamos ahora a esos moradores de la montaña (alude a los coalicionistas), donde deben soplar tales vientos, que traen confusos y atolondrados a sus habitantes.

Señores, es absurdo que un partido como el de la coalición republicana, que aspira al poder, empiece por proclamar el derecho de insurrección.

Este derecho, Sr. Salmerón, no se puede proclamar mientras existan las leyes que garanticen los derechos de los ciudadanos, mientras todos nos movamos en una atmósfera grande de libertad, mientras las posiciones más elevadas puedan alcanzarlas los hombres de más modesto origen, porque si en tales condiciones el derecho de insurrección se desea, y a pretexto del sufragio universal se provoca, entonces mañana vendrían otros que lo proclamarían también a pretexto de que la propiedad estaba garantida por las leyes, y otro día otros que lo proclamarían por que había leyes, y por último, de gradación en gradación vendríamos a parar en la anarquía más terrible y funesta. (Muy bien.)

¿Cómo es posible que se ponga como límite al derecho de insurrección la expansión que se da a las leyes? La extensión mayor ó menor de las leyes depende del grado de civilización de un país.

Ese partido, como todos los ciudadanos españoles, tiene el deber de no perturbar el orden público, cualquiera que sea el Gobierno que se sienta en estos bancos y cualquiera que sean sus procedimientos. (Muy bien, muy bien.)

Por eso el Sr. Salmerón no ha debido extrañar las enérgicas protestas del señor Gamazo, que solo eran la expresión del sentimiento monárquico de la mayoría, y de todos los monárquicos de la Cámara.

No existe diferencia entre los discursos de los señores Gamazo y Ministro de la Gobernación y entre las palabras del señor Moret, porque los primeros respondían a una amenaza, y las segundas a una satisfacción. (Bien, muy bien.)

El discurso del Sr. Muro fué una rectificación, y lo mismo el del Sr. Azcárate, y hasta las mismas palabras pronunciadas por el Sr. Portuondo esta tarde lo han sido, porque el Sr. Portuondo no pretendía que admitamos esa teoría de las dos existencias como individuo de la minoría coalicionista y como representante de partido. Nosotros debemos aternos a lo que S. S. ha dicho aquí, ó porque lo sienta así, ó porque no lo ha tenido el valor de decir lo contrario.

Todos están conformes en esa minoría, los federales como los unitarios, y nada hay comparable al abismo que separa a unos de otros.

El Sr. Salmerón, que realizó una propaganda este verano que coincidió con el movimiento revolucionario, en vez de protestar enérgicamente contra éste, nos ha dicho que volverá a emprenderla. ¿Para cuándo están los caracteres viriles? ¿Por qué no protesta el Sr. Salmerón enérgicamente contra los hechos indignos cometidos por gentes que han abusado de su nombre?

(El Sr. SALMERÓN: Yo lo he hecho hasta por escrito.)

Pero no lo he hecho S. S. en la forma y en el sitio en donde debían hacer las declaraciones los hombres políticos. (Muy bien, muy bien.)

Declara que el Gobierno amparará todos los derechos mientras no se abandonen los procedimientos legales, pero que en caso contrario, las leyes, que no el Gobierno, caerán sobre los culpables.

Describe los desastres que hubieran traído sobre el país si hubieran vencido los revolucionarios del 19 que, después de la anarquía, hubieran originado la guerra civil, lanzando otra vez al campo las huestes carlistas.

Por eso la mayoría, al defender las instituciones, defiende también la patria, sabido bien, señores Diputados; y vosotros, republicanos, guardad vuestros ideales en el fondo de vuestro corazón, y

sed antes que republicanos, patriotas. (Muy bien, muy bien.)

Consultada la Cámara si se pasaba a otro asunto, lo acordó así, quedando terminado este debate, y se levantó la sesión.

Eran las siete.

## VIDA MILITAR

## MEJORAS PARA LA GUARDIA CIVIL

Deseoso el Sr. Ministro de la Guerra de mejorar, hasta donde se le permitan los recursos de que dispone, los servicios y las necesidades del personal que ha de llevarlos a cabo en los diferentes ramos del Ejército, pidió, según nuestras noticias, a las Direcciones de las armas los datos necesarios para realizar tan nobles propósitos.

Hay vamos a ocuparnos de las que se relacionan con la Guardia civil, tomando por base nuestros antecedentes, ya en algunos artículos publicados por otros colegas, ya principalmente en conversaciones que oímos en los círculos militares.

Cuatro parece que son las mejoras indicadas por el celo ó inteligente General Cervino, quien por segunda vez, y aún con mayor acierto que la primera, por la práctica que en ésta adquirió, desempeña el cargo de Director general del benemérito Instituto. Hélas aquí, por el orden en que se dice han sido propuestas:

1.º Aumento de 500 guardias de segunda clase.

2.º Que se acredite a los Capitanes la gratificación de 400 pesetas otorgada ya a los de las armas generales.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

## LA DELEGACIÓN BÚLGARA

Un despacho de Berlín recibido en París dice que los delegados búlgaros no serán recibidos en aquella corte más que con carácter oficioso y no como representantes del Gobierno búlgaro.

El Gobierno alemán se funda para ello en que Bulgaria es un Estado vasallo de la Puerta, y que, por lo tanto, las relaciones entre el y los demás Estados deben de tener por intermediario al Gobierno del Sultán.

Se asegura que Rusia opone serias dificultades a la aceptación de la candidatura del Príncipe Fernando de Coburgo.

## VIAJE

Ayer se esperaba en París a los Príncipes Waldemar de Dinamarca y la Duquesa de Chartres.

## GRAN PÁNICO

En la Bolsa de Nueva-York hubo ayer un pánico indescriptible.

La causa se atribuye a las exageraciones de la especulación y a las necesidades de liquidar para los inventarios de fin de año.

El papel vendido fue en proporciones tales que, según dicen los periódicos, no hay un ejemplo semejante en los anales de la Bolsa de Nueva-York.

Al correrse ésta, se había restablecido algún tanto la calma, pero se temen quebras de consideración.

## DESCENSO DE LOS VALORES

A causa de la elevación del descuento del Banco de Londres y de otras circunstancias debidas a la situación de los mercados, ha habido ayer un descenso en la mayor parte de los valores en casi todas las Bolsas.

El 4 por 100 exterior español ha bajado en Londres 75 céntimos, relativamente a la cotización de antaño, y en París 72.

Se comenta mucho el gran pánico de ayer en la Bolsa de Nueva-York, que produjo enormes bajas en los valores locales.

Lo que principalmente ocasionó el pánico, fue la venta de 631.000 acciones de sociedades.

## EN PARÍS

La nueva legislación comenzará en la Cámara de Diputados de Francia con los proyectos de ley relativos a la protección de la agricultura.

A pesar de que los libre-cambistas combatirán energicamente el recargo sobre los cereales, los proteccionistas confían sacarlo adelante.

Se asegura que el Gobierno francés tiene el propósito de elevar los derechos sobre los vinos de Italia, si esta potencia no reduce los de los vinos franceses.

Los radicales dirigen violentos ataques contra el Ministro de Negocios Extranjeros Sr. Flandin, recordando que ha servido al imperio, al Sr. Thiers, al Mariscal Mac-Mahón y a Gambetta.

Añaden que ahora no hará más que la política del Sr. Freycinet, de quien recibirá las inspiraciones, a pesar de aparecer éste alejado de los negocios públicos.

Los conservadores, por su parte, hacen blanco de sus ataques al Presidente del Consejo, Sr. Gabinet, de quien recuerdan sus opiniones sobre la cuestión religiosa, pretendiendo que, a pesar de sus declaraciones, aprovechará su situación para alejar a los partidarios de la separación de la Iglesia del Estado.

En vista de estas disposiciones, tanto de la derecha como de la extrema izquierda, se tiene muy poca confianza en la estabilidad del nuevo Gabinete, calculándose que para Febrero ó Marzo próximos surgirá de nuevo la crisis ministerial.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas por efecto del temporal, no se han recibido aún los despachos de París, correspondientes a la tarde y noche de ayer.

## PROVINCIAS

Un campesino que vagaba por la Punta de Anaya en la isla de Tenerife, penetró en una cueva formada por las rocas, y halló 11 esqueletos de guanches envueltos en pieles

de animales. El descubridor supo aprovechar el hallazgo, pues se llevó a su casa cuantos de los 11 esqueletos, a los que ha puesto alto precio para venderlos.

No ha muchos días fue sorprendida en su casa, sita en la calle de San Fernando de Sevilla, una señorita ciega que había quedado sola con una criada, por un ladrón, que todo induce a creer se encontraba oculto en la casa. Intimidada la pobre por aquel desalmado, tuvo que abandonar las llaves de la casa donde su señor padre, ingeniero extranjero, guardaba el dinero que poseía.

El sugeto recogió una suma, según parece de 15.000 reales, y se marchó con ella, dejando a la pobre ciegueta sumida en el más profundo dolor.

Al salir varios jóvenes de un café de Corvera, se promovió entre ellos una acalorada disputa, que se convirtió pronto en una verdadera batalla, resultando de la contienda muerto uno de ellos y otro con tan graves heridas, que falleció a los pocos momentos.

Como autores y cómplices han sido detenidos trece individuos, a los que se les ocuparon cinco pistolas y tres cuchillos de grandes dimensiones.

Una partida, compuesta de siete individuos bien montados y armados, llegó el día 14 al batay de la finca La Esperanza, propiedad de D. Francisco Pedrosa. Los bandidos llegaron a ella como a las dos de la tarde, obligando a los que en la misma se encontraban a que dieran fuego a las casas y después a los cañaverales, presenciando ellos el incendio, que dejó reducidos a cenizas doce cañaverales, la casa almacén, diez carretas, setenta fanegas de maíz, cuatro casas de guano y todos los muebles de la finca. Las pérdidas se calculan en 12.000 duros próximamente.

En las minas de Río Tinto dos operarios fueron arrollados por una de las locomotoras, en la vía férrea, quedando horriblemente destrozados; otro sufrió la fractura de una pierna entre las ruedas de unos vagones, cargados de mineral; otro se abrasó las piernas con el cobre líquido en la fundición; dos fueron conducidos al pueblo, desde las minas, casi asfixiados, por efecto de las calcinaciones cobrizas, y, finalmente, ingresaron en el hospital, para su curación, once ó doce trabajadores de la contramina, con heridas y contusiones más ó menos graves.

Ha sido autorizada la Compañía del ferrocarril de Zafra a Huelva para emitir y negociar 56.000 obligaciones de 500 pesetas, amortizables al 3 por 100 de interés.

Un individuo de Tarragona se suscribió a una Sociedad de seguros sobre la vida, por 40.000 pesetas, fingiéndose después muerto, se verificó su entierro y su viuda percibió las 40.000 pesetas. Pero anteayer se descubrió que ni se había muerto el sugeto en cuestión, ni había hecho otra cosa que dar un timo, y fué reducido a prisión.

En telegrama recibido ayer de Salamanca nos dicen que anteañoche se fueron de la cárcel de Dueñas, donde se hallaban de tránsito, dos penados procedentes de León y que marchaban a los presidios de Zaragoza y Tarragona. Del suceso se ha dado conocimiento a los Gobernadores.

Han salido de Sevilla, con destino a Sanlúcar de Barrameda, las fuerzas del regimiento de Pavía, que han de prestar sus servicios en aquella población durante la permanencia en ella de los Serenísimos señores Infantes Duques de Montpensier.

Al salir de la estación de Valdepeñas el tren expreso que llegó el sábado a Sevilla, entraron en uno de los coches de primera dos sujetos de mal aspecto. D. José Manuel Dueñas, que iba solo en dicho departamento, desconociendo de aquellos intrusos, les exigió los billetes, y como no los presentaron, y notara que uno de ellos llevó la mano a su bolsillo en actitud poco tranquilizadora, sacó el revólver que llevaba preparado a todo evento, y les amenazó con el obligándoles a tirarse por la ventanilla del coche.

Apenas llegó el tren a la estación de Santa Cruz, el conductor del mismo se apresuró a pasar el parte correspondiente para que se procediera a la persecución de los dos individuos.

Se atribuye el robo de la catedral de Jaén a los famosos bandidos Melgares, el Vizco y Frasco Antonio, suponiendo que de Rute, donde efectuaron el último robo, se trasladaron a Jaén.

No falta tampoco quien crea que los tres compadres abandonaron ya aquella capital para venir a Madrid.

Así lo refiere un periódico de Málaga.

El fiscal de la Audiencia de Granada ha pedido treinta años de prisión contra el director de La Publicidad, D. Juan P. Mesa de León, con motivo de la denuncia de un artículo.

Según telegrama de Zaragoza, al estar haciendo ayer mañana un desmonte en un paseo de aquella capital, hubo un desmoronamiento de tierra, sepultando entre los escombros a tres operarios, uno de los cuales resultó muerto y otros dos con pocas esperanzas de vida.

Según telegrama de Santander, en dicha capital han sido detenidos dos individuos que se dedicaban a la expedición de billetes falsos del Banco de España.

Registrados en el acto de la detención, se les encontraron 10 billetes falsos de 500 pesetas y cuatro de 25.

Las autoridades están sobre la pista, pues se cree que dicho asunto se relacione con una emisión de billetes falsificados en gran escala.

Han fallecido: En Sevilla, el farmacéutico D. Manuel Delgado y Vilchez, doña Feliciano Pardo, doña Manuela González de Vincent y doña Concepción Zambrano.

En Cádiz, el Teniente del regimiento de Extremadura D. Francisco P. rales.

En Huelva, la señorita D.ña Magdalena Fayula, hija del Catedrático del Instituto D. José, y el comerciante D. José Pérez Santos.

En Murcia, doña Encarnación Parra Grao.

En Tortosa, el médico Sr. Ferrán, padre del célebre doctor tortosino.

## EL HOTEL INGLÉS

El afortunado cuanto inteligente industrial D. Agustín Ibarra, ha construido en la calle del Lobo, núm. 10, un elegante hotel dotado de todo cuanto puede exigirse en esta clase de establecimientos.

Habitaciones espaciosas, muebles elegantísimos, baños de pile y ducha, amplio comedor, capaz de contener 300 asistentes; cómodos ascensores, caloríferos de vapor de agua, por vez primera instalados en Madrid; servicio esmerado, hé aquí lo que el Sr. Ibarra ofrece al público de Madrid con una baratura excepcional.

Anoche a las ocho se verificó la inauguración del Hotel Inglés, que así se llama, obsequiando el dueño a la prensa y sociedades madrileñas con un espléndido banquete, cuyo menú fué el siguiente:

## OSTRAS.—SAUTERNES

## SOPAS

Puré de caza.—Printaniere.

## ORDUBRES

Salchichón de Lyon.—Manteca Prevale.—Mortadella Milán.—Sardinas de Nantes.—Aceitunas sevillanas.

## PESCADO

Salmon salsa Tártara.

## RELEVÉ

Solomillo a la Rusa.

## LEGUMBRER

Cardo a la Moelle.

## HELADO

Ponche al Champagne.

## ASADO

Capones de Bayona.

## POSTRES

Bavarois a la vainilla.—Corbeille de frutas.—Quesos, pastas y dulces, café Moka, licores.

Vinos: Jeréz, Graves, Burdeos y Champagne.

Inicio los brindis el Sr. Jiménez Delgado, y siguieron los Sres. Franco, España, Castillo y otros, cuyos nombres sentimos no recordar.

El distinguido novelista, Sr. Zahonero, hizo las delicias de los comensales.

Asistieron a la inauguración más de 150 personas.

Nuestra enhorabuena al Sr. Ibarra, a quien auguramos un éxito superior a sus esperanzas, y a quien agradecemos las delicadas atenciones de que por su parte fuimos objeto.

## AGUINALDOS REALES

Comunican a *Le Gaulois* desde Madrid que dentro de pocos días se celebrará en la corte de España una fiesta íntima de carácter conmovedor.

Se trata—dice el correspondiente—de la distribución de los aguinaldos ofrecidos por el joven Rey a sus pequeños súbditos de la misma edad, seguida del desfile de los aguinaldos ofrecidos al mismo Rey.

El día de Nochebuena se colocará un árbol de Navidad en uno de los salones del Palacio.

Todos los niños nacidos el mismo año que el Rey y que se llamen Alfonso, serán invitados a un reparto de trajes y de juguetes. Los niños harán la distribución.

Hé aquí algunos de los regalos destinados al Rey:

Un retrato de su padre al salir de la escuela militar.

Un álbum de acuarelas representando episodios de la vida de Alfonso XII desde su bautismo hasta su muerte.

Un jarro para agua, de oro, ofrecido por el gremio de plateros.

Una cruz de marfil adornada con una cabeza de ángel.

Una imagen de plata de la Virgen del Pilar.

Dos medallas de oro con los nombres de sus súbditos más adictos.

El busto del difunto Rey, el de la Reina y los de los Infantes, en mármol, sobre pedestales de lapisluzuli con incrustaciones de piedras preciosas.

## GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Reales decretos autorizando al Director general de Artillería para adquirir una grua de 40 toneladas de potencia para la fábrica de Trubia; 50 quintales métricos de zinc para la fundición de Sevilla; 1.000 quintales métricos de yeso para la fábrica de Trubia, y dos parcelas de terreno para la fábrica de pólvora de Murcia; al Director general de Ingenieros para adquirir materiales de construcción con destino a la comandancia de Zaragoza; al Director general de Administración Militar para adquirir una amasadora mecánica con destino a la Comuña y otra con destino a Madrid, y para arrendar una casa en Málaga con destino a Gobierno Militar.

HACIENDA.—Real orden revocando un fallo de la Junta arbitral de Irún sobre aforro de un artefacto de madera forjado de terciopelo de seda para exhibir objetos de joyería.

Otra revocando un fallo de la Junta arbitral de Alicante sobre adeudo de una partida de cajas de cartón.

GOBERNACIÓN.—Real orden mandando insertar en la Gaceta la Memoria y documentos que la acompañan, de las operaciones de cuenta y razón efectuadas por las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos.

## LOS

## VIÑEDOS EN ESPAÑA

La estadística, formada con arreglo a los datos oficiales más recientes, da como aproximadas las siguientes cifras para la superficie ocupada por viñedos en cada provincia, la cual, suponiendo que cada hectárea dé un rendimiento medio anual de 15 hectolitros de vino, supone una producción total de unos veintiseis millones de hectolitros de vino al año.

Provincias.—Alava, 22.507 hectáreas; Albacete, 60.811; Alicante, 54.000; Almería, 6.883; Avila, 20.042; Badajoz, 11.287; Barcelona, 120.141; Burgos, 37.793; Cáceres, 11.866; Cádiz, 19.610; Castellón, 45.862; Ciudad Real, 67.302; Córdoba, 18.714; Coruña, 205; Cuenca, 24.388; Gerona, 47.856; Granada, 32.421; Guadalajara, 36.104; Guipúzcoa, 230; Huelva, 11.887; Huesca, 45.480; Jaén, 25.106; León, 22.561; Lérida, 48.600; Logroño, 87.100; Lugo, 3.747; Madrid, 58.410; Málaga, 80.000; Murcia, 25.556; Navarra, 37.882; Orense, 18.706; Oviedo, 37.527; Palencia, 2.315; Pontevedra, 7.266; Salamanca, 14.496; Santander, 1.241; Segovia, 11.190; Sevilla, 10.188; Soria, 2.627; Tarragona, 110.066; Teruel, 47.662; Toledo, 43.546; Valencia, 93.844; Valladolid, 105.279; Vizcaya, 7.915; Zamora, 48.885; Zaragoza, 90.000; Islas Baleares, 18.374; Islas Canarias, 7.064; total, 1.745.103 hectáreas.

## CRÍTICA TEATRAL

Aún sonaban los aplausos con que el público del teatro de la Alhambra saludaba al Sr. Monasterio por su juguete lírico *Se afesta a domicilio*, cuyo diálogo es chispeante y animado, cuando llegamos jadeantes desde la calle de la Libertad a la del Príncipe y penetramos en el favorecido teatro de la Comedia.

La sala estaba animadísima. Un público inteligente y distinguido llenaba todas las localidades del elegante coliseo.

Peláez era el título de la obra que iba a estrenarse, por la cual sentíamos cierta curiosidad.

Al alzarse el telón reinó profundo silencio, que en la segunda escena interrumpió esa oleada de asentimiento precursora del éxito, que al mediar el juguete era ya definitivo.

El asunto de Peláez, sin ser nuevo, está tratado con novedad y gracia.

Es un enredo muy verosímil y entretenido, en el que abundan los chistes de buena ley.

Al caer el telón, el público que había reído sin cesar durante toda la representación, estalló en aplausos pidiendo el nombre de los autores.

Riquelme nos dijo que los autores de Peláez eran los Sres. Caldeiro y Monasterio, quienes salieron entre atronadores aplausos.

La ejecución ha sido esmerada, sobresaliendo en ella el Sr. Riquelme.

Pueden estar satisfechos los Sres. Caldeiro y Monasterio del éxito que han obtenido y especialmente el último, que ha logrado dos en la misma noche.

En los carteles del teatro de la Comedia aparecerá muchas noches Peláez.

J. de P.

## GRACIAS DE GEDEON

En un salón diplomático conversan dos agregados.

En esto entra un señor muy alto, muy viejo, muy raro y con muchas cruces.

—Mira, mira qué cabeza!—dice uno.

—¿Quiéto en persona.

—¿Es mi padre!—contesta en tono resentido el otro.

—¿Cómo? ¿Tu padre?... ¡Ah! siento mucho que no conozcas al mío... Es mucho más feo que el tuyo.

—¿Es posible?

—¡Palabra de honor!

Y los dos émulos de Bismarck se quedan tan tranquilos.

Un barbero afeitaba con tanta calma a un andaluz que este le dijo:

—Compadre, estoy sintiendo crecer mi barba por un lado, en tanto que usted la va afeitando por otro.

En uno de nuestros establecimientos de aguas minerales, decía un amigo a otro:

—He dejado en Madrid a mis mujeres.

—¿Tus mujeres?

—Sí, sí, mis mujeres. ¿Qué encuentra de singular en esto?

—Hombre lo que encuentro de singular es tu plural.

## LA BOLSA

Continúa la contratación en la misma tendencia de alza, y los fondos sostenidos.

El 4 por 100 interior al contado, aunque se ha publicado a 68 por 100 en cambio precedente, durante la contratación oficial se ha cotizado entre 67-80 y 67-95 que es como termina.

A fin del mes en voluntad, cierra a 68 por 100, después de publicados varios cambios entre 67-75 y 68.

A fin del próximo también en voluntad, se ha cotizado el cambio precedente 68-30, y después, desde 68-05 a 68-30, que es como queda al terminar las negociaciones de los agentes.

El 4 por 100 exterior, entre 68-70 y 50 que es el último cambio publicado en partida. El 4 por 100 amortizable a 81 por 100, 80-90 y 95 en este orden.

Los billetes de Cuba de 1880, dieron principio a 97-95 y han subido a 98-10, último cambio anunciado.

Las carpetas de billetes de Cuba de este año de 94-70 han llegado a 94-90, última cotización.

El 5 por 100 de Cuba y 1 por 100 de amortización a 35-65 y 60.

Las cédulas al 6 por 100 del Banco Hipotecario a 104-25, y las del 5 por 100 a 100-70. Las acciones del Banco de España, con el cambio único de 394 por 100.

## BOLFIN

A las cinco.—A 4 por 100 interior contado y fin de mes, 68 por 100; fin del próximo, 68-30.

A las doce.—A fin de mes a 67-75, y fin del próximo, 68-00.

De Barcelona viene el interior a 67-05, y el exterior a 68-25.

## BOLSAS EXTRANJERAS

Londres 16.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-90.

Después, 67-75 y 67-62.

Londres 16.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento a 5 por 100.

París 16.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82-65; 4 1/2 por 100, 109-90.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68-15.

Obligaciones de Cuba, 500-50.

Consolidados ingleses, 100 11/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 68 3/16.

Londres 16.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67-37.

## ENTRE BASTIDORES

Esta noche se dará en el teatro Real la primera representación de la ópera de gran espectáculo *Il Profeta*, cantada por la seductora Pasqua y el eminente tenor Gayarre.

La obra será puesta en escena con gran lujo.

La orquesta será dirigida por el Sr. Mancinelli.

La función corresponde al turno 2.º impar.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

## CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

## SUIZO MODERNO

Peligros, 10 y 12

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLO-

NIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Pecados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRATS.—Véase el anuncio.

## ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—Función 47 de abono.—Turno 2.º impar.—Il Profeta.

Español.—8 1/2.—F. 62 de ab.—T. 2.º par.—Serie 3.º.—En el seno de la muerte.—La campanilla de los apuros.

Zarzuela.—No se ha recibido el anuncio.

Princesa.—8 1/2.—F. 13 de ab.—T. 1.º impar.—2.º serie.—Casa con mi par.—El Marqués del Pimentón.—Intermedios del sesto.

Apolo.—8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto.

Comedia.—8 1/2.—T. 2.º.—Peláez.—Levantar la casa.—Ultramarinos.—Los demonios on el cuerpo.

Variedades.—8 1/2.—El club de los feos.—Patria y libertad.—Fiesta nacional.—La soirée de Cachupín.

Esclava.—8 1/2.—T. 3.º par.—La comediante.—Segundo acto.—Madrid-Zaragoza-Alicante.—Jugar al

